

ENTREVISTA A LA POETA AMPARO ASORIO

ALBEIRO ARCINIEGAS
albeiroarciniegas@yahoo.com.ar



“Soy una persona que tuvo a la literatura como su máxima religión”: Amparo Osorio

Sólo imaginar que uno puede pararse a dialogar o contemplar (lo considero de otro nivel, entrevistar) a Emil Michel Cioran, el filósofo de la desesperanza y el fracaso, acogota como si nos enviaran al matadero. Sin embargo, es lo que hizo la poeta, narradora y periodista bogotana, Amparo Osorio, quien después de realizar un recorrido por varios países de América y Europa, conoció a pensadores y escritores de talla universal como Ernesto Sábato, José Saramago, Mario Vargas Llosa, Octavio Paz, Carlos Fuentes, Juan Goytisolo, Fernando del Paso, José Donoso, entre muchos otros. De esos encuentros y entrevistas publicó un libro que se suma a su producción poética contenida en libros como *Migración de la ceniza*, *Gota ebria*, *Territorio de máscaras*, *Itinerarios de la sangre* y *Memoria absuelta*, en un total de siete títulos. Con Gonzalo Márquez Cristo creó el semanario *Confabulación*, actualmente preside la Fundación Literaria Común Presencia y es codirectora de la colección internacional de literatura *Los Conjurados* que ha publicado más de 120 libros en diferentes géneros.

Amparo es una mujer de voz pausada, bastante tranquila, que inspira confianza, amable como sólo logran serlo los espíritus superiores. En este diálogo realizamos una aproximación a esta gran dama de la cultura y la poética colombiana, convencido de que nuestros lectores visualizarán el pensamiento de una creadora de la palabra a quien le debemos reconocimiento eterno.

Amparo, inicialmente, hablemos un poco sobre su creación poética, sus libros, sus temáticas, ediciones de los mismos.

Es una pregunta en apariencia simple pero compleja, porque son los lectores quienes poseen la última palabra sobre la creación poética de un autor. He publicado siete libros de poesía, varias antologías y una novela. En cuanto a temáticas podría decirte que mi obra se define con un magistral verso de Miguel Hernández, es decir, ella está constituida por la vivencia de tres heridas: la de la vida, la del amor, la de la muerte.

¿Las traducciones de sus libros a otras lenguas?

He tenido la fortuna de haber sido generosamente traducida a varios idiomas, como inglés, árabe, francés, italiano, portugués, húngaro, alemán, rumano, ruso, sueco. Sucede algo mágico y gratificante que te llegue cualquier día una revista donde hay poemas tuyos en idiomas a veces tan desconocidos como el árabe, el húngaro, el alemán, el ruso o el sueco, sin demeritar, obvio, los otros idiomas a los que se ha vertido tu obra, y lo más significativo es que a la gran mayoría de estos traductores ni siquiera los conoces. Un acto, repito, de enorme generosidad.

Influencias literarias o extraliterarias que considere usted fueron determinantes en su camino como ensayista y escritora.

Es innegable afirmar que siempre existirán influencias literarias, aunque surjan de manera inconsciente, pues a cada nueva lectura o fervor por un autor determinado, algo va quedando en nosotros. En mi caso particular he leído mucho por fortuna y aunque no encuentre una influencia directa, si tengo un enorme amor por los grandes autores que he leído, y a los que debo en gran parte mi formación literaria.

Usted es editora de Común Presencia, editorial internacional de literatura que publica en nuestro país. ¿Es complejo mantener una editorial de esa naturaleza?

Indudablemente mantener una editorial independiente en Colombia es una obra titánica. Primero porque me interesa básicamente que cada uno de los autores que buscan mi editorial tengan trabajos que dignifiquen la colección Internacional de Literatura *Los Conjurados*, colección que ha encaminado desde siempre sus esfuerzos a la publicación y difusión de los géneros de poesía, novela, cuento, ensayo, testimonio y crónica, géneros que no tienen un gran público lector.

En sus entrevistas, ha contado con invitados de lujo, Octavio Paz, José Saramago, Ernesto Sábato, Mario Vargas Llosa, Cioran. ¿Qué recuerdos guarda de esos encuentros con los mayores representantes del pensamiento universal?

Fueron experiencias inolvidables, pues cada una de estas entrevistas se hicieron de manera presencial, buscando a estos autores que integran el libro *Grandes entrevistas de Común Presencia*, lo que nos permitió en un período de aproximadamente 20 años visitarlos en sus propios países y espacios. Estos iconos de la literatura y el pensamiento universales, constituyen para Común Presencia uno de sus más profundos legados, por cuanto estos

autores que, en principio, fueron homenajeados dentro de las páginas de nuestra revista, integraron luego el libro-homenaje que ganó el Premio Literaturas del Bicentenario del Ministerio de Cultura de Colombia en 2010.

¿Es difícil el trabajo de la difusión cultural en un medio como el colombiano? ¿Qué nos falta? ¿Cuáles son sus fortalezas?

La difusión cultural en Colombia es bien compleja en el sentido de que no existen muchas oportunidades. Yo la ejerzo desde el periódico virtual *Confabulación*, un espacio creado en 2001 y que llega gratuitamente a casi 100.000 lectores de diversas latitudes del mundo, pero con los consabidos tropiezos de falta de apoyo económico por parte de las instituciones oficiales y de la empresa privada. ¿Qué nos falta? Apoyo. Y, ¿fortalezas? El poder promocionar las diversas actividades que se van dando tanto en Colombia con nuestros autores –no digo los de Común Presencia– sino todos los nacionales que comparten con nosotros sus libros, actividades culturales etc., y con diversos escritores de otros países que encuentran en nuestro periódico un espacio franco y abierto.

“¿Qué es poesía?, dices mientras clavas en mi pupila tu pupila azul. ¿Qué es poesía? ¿Y tú me lo preguntas? Poesía... eres tú”, escribía Gustavo Adolfo Becquer. Para la poeta colombiana Amparo Osorio, ¿qué es eso de la poesía? ¿Y dónde radica su importancia?

Me lo preguntas con un verso de Becquer y te lo respondo con una inmensa reflexión del poeta argentino Roberto Juarroz, cuando afirmaba: “Poesía es hablar del abismo que somos, ante el abismo en que estamos”, y allí es donde radica su profunda importancia. Si los libros te dan el gran conocimiento de la vida, la poesía te otorga el más hondo trasegar del espíritu.

¿Qué viene ocurriendo con la poesía colombiana? ¿Destacaría usted a algunos autores importantes de la actualidad?

Vivimos en un país donde nombrar no se perdona, porque puede existir una omisión que te acarrea incondicionales enemigos. Pienso sin embargo que hay excelentes autores en Colombia, así como improvisadores de la poesía, sobre todo en estos tiempos de crisis en los que la soledad permite que afloren muchos versificadores. Un amigo chileno alguna vez me dijo: “¿Cuál es la población colombiana? Yo le respondí que más o menos 45 millones, y sarcásticamente me respondió: qué raro, si tengo noticia de que acá hay más de 50 millones de poetas”.

Nuevos trabajos, nuevos proyectos que adelanta la poeta bogotana Amparo Osorio.

Por ahora muchas lecturas y uno que otro libro en remojo.

¿Cómo desearía que la recuerden los lectores de sus libros?

Como una persona que tuvo a la literatura como su máxima religión.

Así es la voz de una de las mayores poetas colombianas, hecha de recuerdos y experiencias, de imágenes cargadas de humor, claridad y contundencia; y claro, quizá allí radican muchos

de sus méritos para que su poesía haya sido traducida a tantos idiomas y sea valorada por reconocidos críticos de la literatura universal.

“Caminaré de nuevo. / Levantaré las ruinas de mi casa/ y las ruinas de mi corazón./ Me vestiré de alas y de soles/ de presencias amadas./ Hallaré en otros labios/ aguas para mi sed/ y en otros ojos/ prolongaré caminos./ Yo signada de viento/ desafiando conjuros.../ ceñiré nuevamente mi relámpago”, escribe la poeta Osorio en *Memoria Absuelta*. Y sí, que sea este diálogo con Amparo, un homenaje y a la vez un tributo de admiración y respeto a su trabajo cultural y literario.